

dirigirse hacia el futuro amplio no tiene nada que ver con el *happy end*. La actitud debe ser, por principio, crítica.

Lo decadente no sería apartarse de la praxis revolucionaria, dice Fisher: "¡Cuánta decadencia se descubre en Víctor Hugo y al mismo tiempo cuanta novedad, denuncia social y visión poética!" Nuestro autor enfrenta la obra producida en la sociedad capitalista con cierta pena pero con auténtica esperanza; la decisión indecisa del "arte burgués" lo apasiona verdaderamente. Se detiene en *El extranjero* de Albert Camus para dedicarle una loa al hombre solitario del Ahora y Aquí. Narra una novela de J. D. Salinger (*The catcher on the Rye*), un joven de diecisiete años renace en Nueva York.

No se trata tanto de acabar con los "clichés", lo hueco o lo aparente, "...sino que falta la capacidad de una decisión inteligente; falta el futuro, el objetivo". Con esta frase termina *El artista y su época*.

Gerardo Fulgueira

INTERNATIONALE SITUATIONNISTE 1958-1969. Amsterdam, The Netherlands, Editorial Van Gennep, 1970.

La reimpresión que nos ocupa de la revista *Internacional Situacionista*, compila los textos completos de los doce números aparecidos entre junio de 1958 y septiembre de 1969, que comprenden desde los orígenes del movimiento situacionista hasta la desintegración de dicha organización.

En el año de 1957 un grupo de artistas, intelectuales y revolucionarios de una docena de países, se reunió en Italia, en Cosio d'Arroscia, para sentar las bases y constituir la Internacional Situacionista. La procedencia de los fundadores de la Internacional Situacionista era básicamente de cuatro tendencias: la *nórdica*, con elementos provenientes de los grupos: *Cobra*, Surrealismo al Servicio de la Revolución y Reflex; la *anglosajona*, constituida por el Comité Psicogeográfico de Londres; el *Grupo Latino* constituyente del Bauhaus Imaginista de Alba, Italia, y finalmente la *francesa* con exmiembros de la Internacional Letrista.

La intención fundamental de dicha agrupación internacional fue la creación de un movimiento que pudiese trascender las organizaciones políticas tradicionales, los movimientos artísticos desligados de un contexto social y, finalmente, pudiese comprender las actividades de la vida cotidiana dentro de un programa de desalienación integral.

La historia de la Internacional Situacionista a través de sus revistas, puede entenderse como la del cumplimiento de sus tareas iniciales y de la trascendencia de sus intenciones a través de tres periodos.

El primero (de 1958 a 1962) podría llamarse la trascendencia del arte; el segundo (1963 a 1967) la trascendencia de la vida cotidiana, y el tercero (1967 a 1970), la trascendencia de la política; cada uno integra una entidad separada.

Heredera de los movimientos artísticos *avantgardistas* de este siglo, fundamentalmente de Dada y del surrealismo, la Internacional Situacionista llevaba en su seno la crítica más radical que del arte se ha hecho: Se manifestó desde su

primer número contra la "Amarga Victoria del Surrealismo"; es decir, contra la recuperación artística del surrealismo y de la mayor parte de los surrealistas dentro del espectáculo de la sociedad mercantil.

Definió además lo que concebía como una "situación construida"; es decir, "un momento de la vida, concreta y deliberadamente construido por una organización colectiva, con un ambiente unitario y con un *juego* de acontecimientos"; también se adelantó a denunciar el "situacionismo", lo cual sería ya una doctrina o ideología de interpretación de los hechos existentes.

Retomó de los movimientos artísticos de *Cobra* y *Reflex*, ambos sucesores cronológicamente de la tradición surrealista, los elementos de crítica del arte más radicales, y denunció sus nuevas tendencias a seguir los pasos de integración y recuperación que los habían llevado a la tumba histórica, tanto al surrealismo como a Dada.

De la psicogeografía, las manifestaciones de la acción directa entre el medio geográfico y la afectividad, la psique, denunció el rol represivo del urbanismo funcional y sentó las bases de experimentación para un urbanismo unitario, las "prácticas de la deriva" y la formulación de una utopía urbanística unitaria, llamada la Nueva Babilonia, en la cual el conjunto de las artes y las técnicas concurren para la construcción de un medio ambiente que ligase, dinámicamente con sus habitantes, nuevas experiencias de comportamiento.

La teoría situacionista nunca estuvo desligada de su práctica, y una serie de experiencias se manifestaron en toda Europa, tanto en el terreno de la crítica como en el de la experimentación. Denunciaron a la mayor parte de los movimientos *avantgardistas* del momento, a los artistas individualmente; sabotearon de distintos modos todo tipo de acontecimientos y exhibiciones; proclamaron y sentaron las bases para una Revolución Cultural (seis años antes que Mao llevase a cabo su purga "cultural" en China), y mantuvieron una actitud crítica contra las revistas *Tiempos modernos*, *Argumentos*, y contra sus teóricos, especialmente Henry Lefebvre, Edgar Morin, Cardan, Mothé y otros.

Simultáneamente a Marcuse, y sin conocerle, establecieron la importancia del empleo del tiempo libre, mediante la teoría de los momentos y la construcción de situaciones, y proclamaron la realización del arte y el fin de la economía política como tareas revolucionarias inmediatas.

Sin desligarse de los acontecimientos políticos del momento, formaron parte del "Comité por la Declaración sobre el Derecho de Insomnición" vinculado con la guerra de Argelia y formularon una crítica de los nuevos movimientos sociales en Cuba, África, Vietnam y el Medio Oriente, sin adherirse apologeticamente a ninguno, sino manteniendo una actitud de denuncia de todas las desviaciones —manifestaciones de burocratización, de ruptura de las formas de autogestión campesina y obrera en los países en revolución— por las organizaciones políticas del nuevo poder.

En un manifiesto sobre las "instrucciones para la toma de las armas" establecieron que una revolución que no atacase a la alienación de la vida cotidiana sería una *revolución* incompleta, que se voltearía contra los que la llevasen a cabo y no la condujesen a sus últimas consecuencias. Establecieron cierta afinidad crítica con las revistas *Socialismo o*

*Barbarie*, (Francia) *Solidarity for the Worker's Power* (Inglaterra) y *Alternativa* (Bélgica); con el grupo *Spur* alemán, y atacaron las bases mismas de la "sociedad del espectáculo" y su descomposición mediante una perspectiva de modificación consciente de la vida cotidiana.

No hubo manifestación política, artística o cultural, de los años cincuenta y sesenta que no hubiese sido revisada, evaluada, criticada o denunciada por la Internacional Situacionista que comenzó a convertirse en el mito de una organización "terrorista" que nadie podía fácilmente definir y mucho menos atacar en sus individuos, puesto que éstos permanecieron muchos años en un casi total anonimato, elaborando sus textos colectivamente sin depender de ninguna institución ni organización tradicional para su sostenimiento teórico y económico.

En el año de 1963 hubo una ruptura en el seno de la Internacional Situacionista, debido a que una parte de los miembros, sobre todo los de las secciones nórdicas, quisieron hacer del situacionismo un neosurrealismo; es decir, recuperarse en la creación puramente artística e introducir al mercado un nuevo tipo de mercancía que podría fácilmente alcanzar un buen precio y realización masiva. Con esto concluyó la primera fase de la historia de la Internacional Situacionista, con su trascendencia, por un lado, del arte y, por el otro, de su integración histórica al movimiento artístico contemporáneo.

La segunda fase, que comprende los números 7 a 9 de la revista, es de introspección a todas las manifestaciones de las ideologías dentro de la conformación de las estructuras mentales y del comportamiento y del papel de los medios de comunicación, educación y culturalización masiva dentro de la determinación y represión social. Un texto sobre todo, "Banalidades de Base", establece un nuevo tipo de aproximación y análisis de la sociedad contemporánea, tanto del capitalismo liberal del *Welfare*, como del capitalismo burocrático o totalitarismo soviético.

Esta segunda fase es de desmistificación de los supuestos intentos de trascendencia de la alienación en las sociedades modernas, tanto en las proposiciones y medidas llevadas a cabo en las "sociedades conservadoras", como en las "nuevas sociedades". Formula las tesis de la geopolítica; de la hibernación; de la dominación de la naturaleza; de las ideologías y las clases; nuevas técnicas del aislamiento como formas de represión individual y social. Denuncia las aportaciones de las revistas *Argumentos*, *Planeta*, *Médiations* (Lucien Goldman); la creación de una Segunda Internacional Situacionista por los miembros excluidos en 1963 en Suecia, y lanza dos manifiestos, uno importantísimo llamado la "Técnica del Golpe de Mundo", en el que formula las bases para un movimiento sociocultural o golpe de mundo (a diferencia de los golpes de Estado), y otro "Escoja Usted sobre los Modelos Disponibles de Revolución"; en donde analiza y critica los modelos de revolución, en particular y en bloque.

A partir del número 10 de la revista y hasta el último, que apareció en 1969, la tercera fase de la historia de la Internacional Situacionista se manifestará, mediante su aportación a los movimientos de 1968, su papel en cada situación específica y la voluntad de disolverse una vez cumplido su papel histórico y de haber sido alcanzada y rebasada por el

movimiento social que contribuyeron a preparar desde fines de la década pasada; anticipando el declive y la caída de la economía espectacular mercantil y las manifestaciones que la anunciaban, desde los disturbios de Watts en Los Angeles, hasta las nuevas clases de lucha en Argelia; los intentos de autogestión en distintos sectores productivos en diferentes partes de Europa; la aparición de las primeras huelgas salvajes en contra de patronos y sindicatos de derecha e izquierda; contribuyendo a la formulación de un nuevo programa de consejos obreros en España; denunciando la "revolución cultural china" y analizándola en todos sus aspectos políticos y culturales; tomando una posición radicalmente nueva frente a los conflictos de Medio Oriente; denunciando tanto al Estado israelí y su política interna y externa, como una a una y en bloque a las naciones árabes, en sus estructuras individuales políticas y económicas y en sus formulaciones "tercer mundistas"; rompiendo en el caso de Vietnam con el paternalismo de las organizaciones "revolucionarias de izquierda" y analizando las estructuras y el poder burocrático de Ho Chi-Min, sus ligas internacionales, su historia y sus posibilidades.

La Internacional Situacionista tiene además el mérito de haber detonado la primera carga contra las universidades europeas y del mundo, desde su actuación en los acontecimientos de la Universidad de Estrasburgo, y sobre todo en su aportación teórica en el ensayo *10 días que conmovieron a la universidad* (traducido como *La miseria en el medio estudiantil* en donde denunciaron por primera vez en forma radical la estructura de la universidad, su papel social y su trascendencia en un futuro no muy lejano).

Establece una serie de nuevas formas de acción contra la política y el arte, la práctica de la teoría y las clases de lucha (y no la lucha de clases), atacando a las revistas *Socialismo* o *Barbarie*, *Argumentos*, *Planeta*, e *Información correspondencia obrera*.

Su influencia se hace sentir en los movimientos: Provos holandeses, en los movimientos estudiantiles de Berkeley y Nueva York, en los de sectores más radicales del SDS alemán y americano, en los de una parte minoritaria de los Zengakuren en Japón, en los de los grupos radicales españoles e italianos, en los de ciertos individuos en todas partes del mundo; en el movimiento contestatario inglés y escandinavo y, finalmente, de una manera más clara y más explosiva, durante las revueltas de mayo y junio de 1968 en Francia y en la constitución del Comité de Mantenimiento de las Ocupaciones (CMDO) de la huelga salvaje más importante de este siglo.

El comienzo de una época marca al mismo tiempo el fin de otra. La Internacional Situacionista consciente de que su práctica de la teoría ha sentado los preliminares sobre los consejos obreros y la organización consejista, y sobre todo sobre la autogestión generalizada, decide eliminarse para no asumir ningún papel directivo ni establecer una dirección teórica ni práctica del movimiento que ha surgido, ni como organización ni como individuos, a diferencia de las "organizaciones revolucionarias y de sus líderes como Cohn Bendit, Rudi Dutchke, Mark Rudd, y otras vedettes del rechazo espectacular".

Su último ensayo o proclama público es para prevenir al

movimiento revolucionario sobre la próxima aparición de grupúsculos, organizaciones o individuos prosituacionistas que tratarán de utilizar en su provecho lo más inofensivo de las tesis situacionistas, y resalta que la teoría radical en manos de tales organizaciones, o del poder, se convierte automáticamente en una ideología; es decir, en una técnica de dominación.

Existen traducciones de diversos textos de la Internacional Situacionista, en alemán, francés, inglés, sueco, danés, italiano, japonés, árabe, checo, holandés y algunos traducidos en España y en México que circulan en copias mimeográficas.

Alberto Ruz B.

LEAL, Juan Felipe. *La burguesía y el Estado mexicano*, México, Colección Fragua Mexicana, Ediciones del Caballito, Segunda edición revisada y ampliada, 1974, 197 pp.

Este libro pertenece a la producción literario-política que sobreviene con la apertura de una nueva generación en el escenario de la discusión filosófico-política sobre la realidad histórica del Estado mexicano, sus evoluciones y transgresiones, su futuro inmediato y sus posibilidades de emerger como un Estado desarrollado. Juan Felipe Leal entrega este libro como una promoción polémica en la dilucidación crítica inmediata de estas cuestiones. Éste es en realidad un libro producto de la tesis profesional por la licenciatura y la apertura del autor como un crítico desusado de la situación vigente y real de la estructura económico-social del país y las viabilidades de su modificación en tanto circunstancia histórico-concreta.

El libro cuenta en sus inicios con la dilucidación oportuna de la categoría de Estado como una herramienta analítica, y con la discusión de la evolución del Estado mexicano como una especificidad histórico-material en ciernes de transformación histórica y dialéctica. En su transcurso la obra avanza desde el reconocimiento del Estado como una situación *de facto* perteneciente a la lucha de clases, a la evolución del Estado mexicano mismo como la evidencia y el ejemplo más viables de demostración de la estructuración clasista ya definida desde los inicios de su transcurrir.

En la parte medular la obra presenta la evolución del Estado mexicano merced a tres etapas claramente definidas por los pronunciamientos históricos más relevantes de su situación. El libro define en su evolución el decurso de la evolución misma del Estado, atando cabos y analizando circunstancias claves mediante las cuales demuestra y enfatiza la estratificación social proveniente de cada momento histórico, y levantando puentes conceptuales entre un decurso y otro, entre una escena y su anterior y consiguiente. La evolución queda administrada, además, no únicamente por la evolución del aparato político y económico de un momento a otro, sino también por las circunstancias ideológicas y filosófico-políticas que le anteceden y le continúan.

De esta manera quedan bajo análisis los puntos claves primordiales de la evolución concreta y material del aparato político y también la circunstancia histórica que en tanto

evolución del pensamiento político y social le promueve y le proyecta. Ello queda evidenciado en la obra mediante la concatenación precisa de cada momento histórico con la presencia intelectual de las figuras principales pertenecientes a cada circunstancia.

El autor promueve el interés del lector en el descubrimiento intencional de los diferentes hilos que enlazan la circunstancia histórica de cada momento de evolución con las posibilidades y realidades de transformación y de cambio social. Y de un modo claro se evidencia la presencia de los diferentes *status* económico-sociales de otros países en relación con México en las diferentes fases de su discurrir, dando particular énfasis a las circunstancias que hacen concluyente la intervención de diferentes naciones en relación con la nuestra.

El libro, en su parte medular, explora y expone las diferentes características que han hecho nacer y desarrollar al Estado nacional mexicano y a su economía de mercado, al surgimiento del aparato político administrativo y a la situación económica concreta que permite la acumulación de capital suficiente como para revertir y regenerar su propia situación. En este sentido demuestra etapa tras etapa las diferentes fases de desenvolvimiento histórico-social de cada circunstancia específica.

Dentro de sus aportes más logrados está el análisis preciso de la evolución del Estado mexicano en tanto la clave administrativa misma. El autor eslabona en cada etapa el proceso del aparato administrativo y su circunstancia ideológica justificadora, así como el nacimiento y desarrollo de cada una de las etapas en las que se encuentra inmersa y funcional la clase administradora, esto es, la burocracia político-militar como la clase social en el poder.

Esta exploración es una de las más importantes y hace que el libro cobre un interés inusitado por los elementos de reflexión que aporta. El nacimiento y desarrollo de la administración pública como clase en el poder entraña el dilucidamiento del Estado mexicano en su evolución y desarrollo. El aparato administrativo está profundamente ligado en su entrañamiento y su destino en tanto clase social, lo que la hace permanecer y le insta a continuar de fase en fase, de periodo en periodo en nuevas etapas de transformación, no sólo por las necesidades de supervivencia de clase social como tal, sino más precisamente en tanto el desarrollo de una circunstancia histórica concreta que configura a todo un estado dado de cosas y de situaciones.

Esto es, la burocracia político-militar que gobierna al país se presenta ya no como una clase en el poder meramente derivada o transitoria, sino de más en más como la clase regente que oculta detrás de sus manipulaciones político-económicas a la circunstancia global *de facto* que le imprimen la supervivencia de la burocracia y los militares que la apoyan y la respaldan, y de un modo más incisivo, a la burguesía nacional y al imperialismo como *factotums* evidentes de la evolución y el desarrollo mismo de las circunstancias que los procrean y mantienen.

De modo que, el poder burocrático entraña de hecho una situación político-militar y una situación económica. Esto define a la situación misma del Estado como un Estado en tanto una clase social. La situación militar permite sin transgresiones su inminencia y continuación. La situación econó-